

# DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO, LOS PROCESOS METACOGNITIVOS Y MOTIVACIONALES PARA UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

ENSAYO

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i6.058>

Recibido: 30/10/2022

Aceptado: 07/12/2022

En línea: 01/01/2023

**Hernán Gabriel Pérez Buelvas<sup>1</sup>**<https://orcid.org/0000-0003-1183-8768>**Cristian Alfredo Severiche Mendoza<sup>2</sup>**<https://orcid.org/0000-0002-9323-0205><sup>1,2</sup> Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología UMECIT, Ciudad de Panamá - Panamá

## RESUMEN

La educación coadyuva a la superación de las disparidades mundiales y posibilita cambios trascendentales para la sociedad actual. Para ello, se hace necesario el uso de estrategias educativas para la formación de un sujeto de calidad que desarrolle habilidades de orden superior, como lo son: el desarrollo del pensamiento crítico, los procesos metacognitivos y motivacionales. La calidad educativa puede ser mejorada si se aplican estrategias diversas: para el desarrollo del pensamiento crítico; análisis de textos y noticias, profundización en torno a las subculturas y grupos sociales, análisis y solución de problemas, influencia de las TIC en el desarrollo de la realidad, aprendizaje basado en el diálogo participativo, interpretación y expresión a partir de imágenes, símbolos o lenguaje no verbal; y, para desarrollar la metacognición y la motivación; práctica colaborativa, el juego de roles, escalas evaluativas, blogs, wikis, chats y el ABP (Aprendizaje Basado en Problemas).

**Palabras clave:** Estrategias educativas, pensamiento crítico, procesos metacognitivos, procesos motivacionales.

## DEVELOPING CRITICAL THINKING, METACOGNITIVE AND MOTIVATIONAL PROCESSES FOR A QUALITY EDUCATION

### ABSTRACT

Education contributes to overcome global disparities and enables transcendental changes for today's society. For this, it is necessary to use educational strategies for the formation of a better subject that develops higher order skills, such as: the development of critical thinking, metacognitive and motivational processes. Educational quality can be improved if various strategies are applied: for the development of critical thinking; analysis of texts and news, in-depth study of subcultures and social groups, analysis and problem solution, influence of ICTs in the development of reality, learning based on participatory dialogue, interpretation and expression based on images, symbols or nonverbal language; and, to develop metacognition and motivation; collaborative practice, role playing, evaluation scales, blogs, wikis, chats and PBL (Problem Based Learning).

**Keywords:** critical thinking, educational strategies, metacognitive processes, motivational processes.

### INTRODUCCIÓN

La educación es indispensable para el desarrollo de la sociedad, desde su propósito más simplista, permite que los conocimientos adquiridos históricamente sean transferidos de una generación a otra; posibilitando así, su funcionamiento y desarrollo. Aún mejor, desde una perspectiva ampliada y responsable, la educación coadyuva con la superación de las disparidades mundiales y posibilita cambios trascendentales para la sociedad actual, además, podría ayudar a forjar mejores futuros (Walker et al., 2019).

En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2021) en su último informe plantea que la educación puede dar forma al mundo y al futuro que se comparte como humanidad, esto por medio de un contrato social en la que todos los seres humanos trabajen juntos para conseguir el bien común; según esta organización, tales consideraciones se fundamentan en dos principios: primero, garantizar el derecho a una educación de calidad a lo largo de toda la vida y; segundo, reforzar la educación como bien público y común.

Además, estos principios suponen una concepción ampliada de la educación que sobrepasa en distintos ámbitos a como se mira actualmente, se debe trascender de la mera cobertura y escolarización hacia el acceso digno, equitativo y de calidad para la formación integral de los estudiantes; y también, se debe pasar de la idea paternalista de que la educación es sólo responsabilidad de los sistemas educativos (gobiernos) hacia la instauración de una nueva, una en la que la sociedad en general se concientice de que es un bien público y común y, por ende, es compromiso de todos participar en los debates que le atiende.

### DESARROLLO

En este contexto, se desea subrayar el papel relevante que se le debe dar a la calidad en los procesos de educación para afrontar con certeza los desafíos de la sociedad; ésta, pensada tal como Nussbaum (como se citó en Botero et al., 2017), una educación que permita “sostener el desarrollo humano sobre sociedades más justas y democráticas, en el marco del desarrollo de capacidades humanas y acordes con vidas valiosas” (p. 88). Para lo cual, según Botero et al. (2017) se hace necesario el desarrollo de habilidades humanas de orden superior que permiten formar un sujeto de calidad, como lo son: el desarrollo del pensamiento crítico, los procesos metacognitivos y motivacionales.

Una educación es considerada de calidad en cuanto posibilite en los estudiantes el desarrollo de “pensamiento crítico, metacognición y motivación” (Botero et al., 2017, p.87). En otras palabras, primero, que les permita desarrollar habilidades de pensamiento reflexivo para que pueda evaluar la

credibilidad, detectar significados e inconsistencias en su contacto y relación con el contexto para discernir sobre la toma de decisiones adecuadas en su diario vivir; segundo, que les enseñe aprender a aprender para que desarrollen autonomía en su proceso de aprendizaje; y tercero, les motive académicamente para que se esfuercen por alcanzar logros y sus propias metas, lo cual, les permitiría experimentar la satisfacción de conseguir lo perseguido y, con ello, mejoraren su autoconfianza.

Después de haber expuesto el preámbulo de la discusión en torno a lo que consideramos educación de calidad, se procede a exponer la importancia y ejemplificaciones de cómo desarrollar el pensamiento crítico, la metacognición y la motivación en el ámbito educativo como muestra del salto de calidad que se da en la educación en cuanto estas habilidades son desarrolladas en los estudiantes.

En primer lugar, debe evocarse la importancia del desarrollo del pensamiento crítico dentro de los procesos de educación. Al respecto, López (como se citó en Arrieta García, 2022) expresa que el pensamiento crítico es importante para los estudiantes porque es el tipo de pensamiento que les dará “las bases para pensar por sí mismo” (p. 84). En este sentido, el pensamiento crítico libera al estudiante de las concepciones, ideas y creencias de otras personas, ya que no necesita esperar que le brinden una interpretación de las circunstancias que viva, sino que el mismo es capaz de construir su propia realidad, a partir de la reflexión constante y su razonamiento.

Aquí he de referirnos también a la gran variedad de estrategias que existen para desarrollar el pensamiento crítico, resaltando, que desde Sócrates se tiene evidencia, como lo es el uso de *la pregunta* en el método La Mayéutica, la cual es una “estrategia fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje porque plantea la apertura hacia la duda, señala o direcciona el pensamiento, establece los límites, permite discernir, analizar y evaluar” (Camargo y Useche, 2015, p. 146). Otras estrategias eficaces para fomentar el pensamiento crítico en el aula son propuestas por Montoya y Monsalve (2008) en la Tabla 1:

**Tabla 1**  
Estrategias para fomentar el pensamiento crítico en el aula

ESTRATEGIA	OBJETIVOS	CONSISTE
<b>Análisis de textos y noticias</b>	Reflexionar en torno a la forma como se puede acceder a la realidad a través de los medios de comunicación, analizando la información que ellos publican.	Estrategia basada en los medios de comunicación. Se deben analizar noticias para decidir qué recibir y qué no y qué hacer con lo que se recibe, de dónde viene, por qué viene, a través de qué medios.
<b>Los medios de comunicación</b>	Identificar creencias, valores o estereotipos divulgados por programas televisivos mediante el desarrollo un pensamiento crítico capaz de discernir y generar opciones para su vida.	Analizar algunos de los programas televisivos o radiales que presentan mayor <i>ranking</i> como una forma de generar procesos reflexivos en torno a lo que transmiten.
<b>Profundización en torno a las sub-culturas y grupos sociales</b>	Conocer la forma cómo influyen las sub-culturas y los grupos sociales en la vivencia juvenil. Tomar consciencia de la existencia de las sub-culturas y grupos sociales presentes en el contexto particular.	Busca analizar nuestro medio más inmediato, nuestro entorno. El entorno social, es decir, el hombre, las otras personas que me rodean, pero no de manera individual, sino como colectivos, como grupos que se unen en torno a algo, el hombre no como ser individual, sino como ser social.
<b>Análisis y solución de problemas</b>	Fortalecer el pensamiento crítico a través del análisis a las situaciones problema que se presentan en diversos sectores de la sociedad y del planteamiento de posibles soluciones	Busca desarrollar en los estudiantes competencias para la solución de dificultades, sustentado en el pensamiento crítico-reflexivo.
<b>Influencia de las TIC en el desarrollo de la realidad</b>	Buscar de qué manera están influyendo las redes virtuales en los diversos sectores de la sociedad: economía, política, academia, etc.	Analizar el uso de las redes sociales y los medios digitales en la manera como nos estamos relacionando.

<b>Aprendizaje basado en el diálogo participativo</b>	Generar procesos de escucha activa y construcción grupal del conocimiento, mediante la participación y el diálogo en torno a un tema determinado y siguiendo la metodología de preguntas secuenciales lideradas por el docente.	Estrategia basada en la mayéutica socrática, que consiste en emplear el diálogo para llegar al conocimiento.
<b>Interpretación y expresión a partir de imágenes, símbolos o lenguaje no verbal</b>	Estimular la capacidad para hacer lectura crítica y expresión de ideas, conceptos o sentimientos a partir de la comunicación visual. Posibilitar la interpretación y generar la sensibilidad ante el lenguaje simbólico y no verbal. Favorecer la toma de consciencia sobre la realidad que vive.	Consiste en la lectura y expresión a partir de las imágenes o del lenguaje no verbal. Un tema, una idea, un sentimiento e incluso un concepto teórico o filosófico puede expresarse por medio de un dibujo, de un símbolo o de una fotografía.

*Nota.* Elaboración propia a partir del texto de Montoya y Monsalve (2008, pp. 7-18).

Agregando a lo anterior, encuentra que Guerrero et al. (2018) presentan el trabajo colaborativo como estrategia didáctica que favorece el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, debido que ese tipo de actividad les permite escuchar y respetar opiniones de otros estudiantes con las que quizás no esté de acuerdo, expresarse en grupo, confrontar ideas, crear consensos y cooperar con otros. En resumen, lo expuesto hasta aquí ha dejado un compendio de estrategias sencillas de aplicar en cualquier contexto educativo para desarrollar el pensamiento crítico como elemento esencial de la mejora de la calidad educativa.

Como se puede señalar, se ha hablado del pensamiento crítico con el propósito de lograr una educación de calidad, sin embargo, ya se sabe que esta no es la única forma de alcanzar tan titánico objetivo; la metacognición puede brindar estrategias prácticas y realizables que aplicadas al aula de clase, independientemente del nivel de enseñanza, empoderará al estudiante a no solo regular su propia manera de adquirir y manejar los conocimientos si no que va a permitir mejorar significativamente el desempeño escolar y por tanto, los niveles de calidad (Lara et al., 2021).

En efecto, cualquiera sea la metodología de inserción de la metacognición debe tomar en cuenta algunos criterios como el grado de concientización de los estudiantes hacia las estrategias y la autonomía de los mismos (Osses y Jaramillo, 2008) . Es decir, en el primer caso, puede ir de no haber conciencia de la importancia de una estrategia en particular hasta la inducción del docente a que los estudiantes evidencien por sí solos el funcionamiento de la misma; en el segundo caso, el estudiante iría desde ser guiado completamente, hasta ser totalmente independiente y autodirigido.

Ahora bien, en adelante, se presentan tres adaptaciones efectivas para obtener ese grado de control, que sin duda alguna equipará a docentes con herramientas útiles más por su enfoque que por su novedad, y a estudiantes con una capacidad de atención y comprensión multitareas (Botero et al., 2017). En esta misma línea, los campos de aplicación pueden ser diversos: en la producción textual, mediante la hibridación TIC o en la resolución de problemas, por ejemplo.

En primer lugar, usar estrategias metacognitivas efectivamente garantizará un dominio en la composición escrita, Valencia y Caicedo (2015) lo expresan argumentando que en los procesos de planificación, producción y revisión participan actividades metacognitivas como el monitoreo y el control. En otras palabras, el estar conscientes de la transición de una etapa a la otra y que este comportamiento esté autorregulado por el aprendiz a través de la práctica colaborativa, el juego de roles y las escalas evaluativas entre otros (Valencia y Caicedo, 2015); lo cual, lo ayudará a tomar una ventaja amplia entre los niveles inicial y avanzado en escritura.

Con respecto a la escritura, Lacon y Ortega (2008) expresan que después de la lectura es uno de los procesos intelectuales más exigentes dado que para producir se requiere una organización clara y concienzuda por lo que no escatimar en esfuerzos, tiempo y tácticas para mejorarla va a repercutir positivamente en el proceso educativo en general, sea cual sea el nivel educativo; esto a todas luces

justifica totalmente la aplicación de estrategias que faciliten el trabajo docente pero que más aún perfeccionen las habilidades del estudiantado.

En segundo lugar, la tecnología tiene un papel imprescindible en la educación de hoy ya que sirve como plataforma de intermediación para toda clase de contenidos audiovisuales aplicados a la enseñanza-aprendizaje, no obstante, esta puede ser aprovechada más eficazmente si se combina con instrumentos que fomenten la autoconciencia en la obtención del conocimiento.

Por otra parte, los tipos de estrategia que suelen ser normalmente utilizados sin ayudas de las TIC son cuestionarios, entrevistas, portafolios o resúmenes, pero estos también pueden ser afianzados usando blogs, wikis y chats que fortalecen el aprendizaje colaborativo (Jaramillo y Simbaña, 2014); trabajar en equipo ofrece la constante revisión por parte del estudiante mismo y de sus pares, además conduce a procesos reflexivos indispensables para aprender a aprender, lo cual aporta mejores criterios para la calidad educativa.

En tercer lugar, sin que ello colme toda la lista de beneficios que aporta la metacognición a la educación, tenemos que estableciendo una relación entre las estrategias metacognitivas y una de las destrezas más deseadas no sólo por el ámbito escolar si no que repercute incluso en el laboral, como lo es la resolución de problemas; obtendríamos uno de los mayores fundamentos para el ABP que canaliza su funcionalidad en preparar al estudiante para analizar, actuar y reaccionar a situaciones que normalmente encontraría en un ámbito profesional (Mina y Caicedo, 2019).

Basado en lo anterior y con los aportes de Cerchiaro et al. (2021), quienes afirman que desde muy temprano los niños usan sus habilidades metacognitivas para resolver problemas de manera natural a través del uso de los procedimientos de planificación, seguimiento y evaluación, comprobado esto con ejercicios de armado de la “Torre de Hanói”, y que establece igualmente que el docente juega un papel preponderante en el desarrollo de estas habilidades; la educación ganaría un amplio terreno en calidad si esto es aplicado.

Así mismo, “se debe destacar que la metacognición promueve el aprendizaje y la motivación...esta toma de consciencia debe ser promovida por los docentes a través de estrategias orientadas a la solución de problemas” (Piña y Alfonzo, 2019, p.51) que induce al personal docente de todo nivel educativo a forjar una mejor educación para jóvenes y adultos dado que en la niñez esta característica humana ya se ostenta.

En relación con lo afirmado sobre la motivación y la metacognición, existe una relación íntima entre ellas (Botero et al., 2017; Piña y Alfonzo, 2019) por lo que, si de alguna forma se es más independiente en las tareas académicas, el estudiante se sentiría en general un estado de mayor realización personal lo que incide en la forma cómo se piensa y esta a su vez influenciaría cíclicamente el resultado académico.

En breve, es muy recomendable utilizar el mayor número de estrategias eficaces para posibilitar una educación de excelencia puesto que los estudiantes no son entes estáticos ni carecen de emociones, todo lo contrario, lo que se aprende está fuertemente ligado a lo que siente el ser humano y a la confianza que se tiene en las habilidades y destrezas propias; razón por la cual se insiste en buscar la calidad educativa no solo porque es un derecho si no porque esto dignifica al ser humano.

## CONCLUSIONES

En síntesis, la calidad educativa puede ser mejorada actualmente si se aplican estrategias educativas diversas entre las que contamos con el desarrollo del pensamiento crítico, el uso de la metacognición y se tiene en cuenta la motivación de los estudiantes.

En primer lugar, porque el pensamiento crítico obliga a alcanzar una madurez intelectual que ayuda al individuo a expresar sus propias ideas y respetar las del semejante; en segunda instancia, aplicar la metacognición trae la liberación de las capacidades personales a través de saber cómo funciona el aprendizaje de conocimientos y, por último, la motivación impulsa el proceso de aprendizaje autocapacitando al estudiante.



Por las razones antes mencionadas, exhortamos firmemente a que se puedan dar los espacios para experimentar, adoptar y adaptar estrategias que lleven como propósito mejorar el estado de la educación actual persiguiendo el bien merecido de la calidad.

## REFERENCIAS

- Arrieta García, E. J. (2022). Motivación, pensamiento crítico y metacognición: ¿esenciales para aprender? *Revista Dialogus*, 7, 79–88. <https://doi.org/10.37594/dialogus.v1i7.527>
- Botero Carvajal, A., Alarcón, D. I., Palomino Angarita, D. M., & Jiménez Urrego, Á. M. (2017). Pensamiento crítico, metacognición y aspectos motivacionales: una educación de calidad. *Poiésis*, 1(33), 85–103. <https://doi.org/10.21501/16920945.2499>
- Camargo, L., & Useche, J. (2015). Las preguntas como herramientas intelectuales para el desarrollo de un pensamiento crítico. *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 20(10), 145–156.
- Cerchiaro Ceballos, E., Barras Rodríguez, R. A., Breidis Nayely Curiel Gómez, B. N., & Bustamante Meza, L. Y. (2021). Metacognición y resolución de problemas en niños escolarizados. *European Journal of Education and Psychology*, 1–23. <https://doi.org/10.32457/ejep.v14i2.1570>
- Guerrero, H., Polo, S., Martínez, J., & Ariza, P. (2018). Trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico. *Opción*, 34(86), 959–986.
- Jaramillo Naranjo, L. M., & Simbaña Gallardo, V. P. (2014). La metacognición y su aplicación en herramientas virtuales desde la práctica docente. *Sophia, Colección de Filosofía de La Educación*, 16, 299–313.
- Lacon de De Lucia, N., & Ortega de Hocevar, S. (2008). Cognición, metacognición y escritura. *Revista Signos*, 41(67). <https://doi.org/10.4067/S0718-09342008000200009>
- Lara Nieto-Márquez, N., García-Sinausia, S., & Pérez Nieto, M. Á. (2021). Relaciones de la motivación con la metacognición y el desempeño en el rendimiento cognitivo en estudiantes de educación primaria. *Anales de Psicología*, 37(1), 51–60. <https://doi.org/10.6018/analesps.383941>
- Mina Gómez, P. A., & Caicedo Saldaña, H. (2019). La motivación y su uso en la resolución de problemas. *Revista Boletín Redipe*, 8(8), 95–100. <https://doi.org/10.36260/rbr.v8i8.803>
- Montoya Maya, J. I., & Monsalve Gómez, J. C. (2008). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento crítico en el aula. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 25.
- Osses, S., & Jaramillo, S. (2008). Metacognición: un camino para aprender a aprender. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 187–197.
- Piña, R., & Alfonso, N. (2019). La metacognición en la educación universitaria. Un caso de estudio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(2), 42–64.
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación; resumen*. UNESCO. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa)
- Valencia, M., & Caicedo, A. (2015). Intervención en estrategias metacognitivas para el mejoramiento de los procesos de composición escrita: Estado de la cuestión. *Revista CES Psicología*, 8(2), 1–30.
- Walker, J., Pearce, C., Boe, K., & Lawson, M. (2019). *The Power of Education to Fight Inequality: How increasing educational equality and quality is crucial to fighting economic and gender inequality*. <https://doi.org/10.21201/2019.4931>

### Hernán Gabriel Pérez Buelvas

Licenciado en Lenguas Extranjeras Inglés-Francés. Especialista en Enseñanza del Inglés. Magister en Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera. Doctorando en Ciencias de la Educación de la Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología (UMECIT). Docente de inglés en Institución Educativa Antonio Nariño, Galeras - Sucre.

### Cristian Alfredo Severiche Mendoza

Licenciado en Matemáticas. Magister en Educación. Doctorando en Ciencias de la Educación de la Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología (UMECIT). Docente de matemáticas en Institución Educativa Antonio Nariño, Galeras - Sucre.

### Cita sugerida:

Pérez Buelvas, H. G., & Severiche Mendoza, C. A. Desarrollo del pensamiento crítico, los procesos metacognitivos y motivacionales para una educación de calidad. *Revista Latinoamericana Ogmios*. 3(6). <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i6.058>